

## HOMENAJE A MARCELINO CAMACHO

Por fin, Marcelino Camacho recibió el homenaje de las CCOO de Madrid. Fue el pasado 28 de Marzo y lo protagonizaron los trabajadores madrileños. Ni el aparato sindical ni las instituciones tuvieron espacio tal y como decidimos los organizadores. Un homenaje humano, sencillo, emotivo y muy esperado. Estamos hablando del primer homenaje de las CCOO de Madrid a Marcelino desde que el 6º Congreso Confederal le quitó la presidencia, quién ha recibido multitud de ellos, varios en Madrid organizados por el Sector Crítico.

La decisión hacerle el homenaje coincidiendo con su 90 aniversario la tomamos hace bastantes meses pero aplazamos su realización ante el previsto por la C.S. de CCOO para Noviembre.

Hemos asistido a un acto que ha servido para reivindicar la trayectoria humana, política y sindical y los valores de Marcelino, una trayectoria basada en la coherencia y en el compromiso, que le ha llevado, además de a largos años de cárcel, a defender posiciones minoritarias tanto en su Partido desde hace 70 años, el PCE, especialmente en la aprobación del Estatuto de los Trabajadores en el Parlamento, como en CCOO oponiéndose al “giro a la derecha” de la mayoría confederal encabezada por Antonio Gutiérrez y que le costó su puesto de Presidente de las CCOO. Y esto hay que decirlo claramente porque, también aquí, hay que defender la memoria histórica. Ahora todos le queremos, todos reconocemos su valentía, su coherencia y su lucidez, su sentido de la responsabilidad y su fuerte apuesta por la unidad sindical pero no siempre ha sido así. Sirvan de ejemplo las declaraciones despectivas del ministro Solchaga o el trato de los medios de comunicación, y, sobre todo, “El País” que en la década de los 80 y parte de los 90 no regateó críticas y descalificaciones contra Marcelino y CCOO y en apoyo a los Gobiernos de Felipe González y su nefasta política económica y social.

En resumen, Marcelino es de los que “predican y dan trigo”, hablan y hacen, trabajan sin descanso, van con la verdad por delante, siguen viviendo en la misma casa de Carabanchel (en un tercero sin ascensor), tratan de resolver los problemas grandes y pequeños, son accesibles a todo el mundo, y por ello, y por su gran calidad humana, se han convertido en un símbolo, en un ejemplo para los trabajadores y para los ciudadanos. Es,

sin lugar a dudas, la persona más querida y reconocida entre los políticos. Es casi una leyenda.

Estamos hablando de un rojo, de un luchador antifascista y antifranquista como lo ha demostrado a lo largo de su vida y lo demuestra día a día con su presencia en manifestaciones y otros actos. Y que se reafirma una y otra vez cuando asegura que “Si volviera a nacer, volvería a hacer lo mismo”.

Estamos hablando del sindicalista más importante de la Historia de España. Reconociendo los méritos históricos de grandes sindicalistas de CNT y de UGT, es evidente que ninguno presenta un balance como el suyo. Se trata de la Historia viva de las CCOO.

Se recuerda a menudo su famosa frase “Ni nos domaron, ni nos doblaron, ni nos van a domesticar”, pero yo quiero hoy recordar como empezó su Informe General al I Congreso de CCOO (cito de memoria): “A los trabajadores nadie nos ha regalado nada, todo lo que hemos conseguido ha sido producto de nuestra lucha y organización”. Me parece clave, decisivo para cambiar las cosas que los sindicalistas (y todos en general) tengan siempre presente esta frase. Y pienso en la vivienda, en la inmigración, en el medio ambiente, en la fiscalidad,... Y no solo en la jornada, en el salario, en la salud laboral, en el empleo...

Seguir su ejemplo es lo mejor que podemos hacer por él y lo que más le gustaría. Y en ello estamos.

Decía un verso del gran poeta Caballero Bonald : “Somos el tiempo que nos queda”.Que nadie se equivoque, este verso no va con Marcelino. Le queda todo nuestro tiempo.

Cecilio Silveira y Mari Cruz Elvira